

EL SUSTANTIVO

ANÁLISIS FORMAL:

- En primer lugar debemos descomponer el sustantivo en lexema y morfemas. Si contrastamos la palabra analizada con otras de su misma familia léxica (comparten el lexema) lo lograremos con relativa facilidad.
- Podremos decir entonces de un sustantivo si es una palabra primitiva, derivada, compuesta, parasintética, unas siglas o una palabra apocopada.
- Comentaremos, además, los casos de irregularidades en el lexema o casos dignos de atención en los morfemas.
- Si es variable o invariable en género y en número.

ANÁLISIS SEMÁNTICO:

Simplemente elaboraremos una lista con la clasificación tradicional de pares, teniendo en cuenta que en el contexto podría haber interpretaciones diferentes a las genéricas que podríamos obtener de palabras aisladas.

En caso de darse alguna característica digna de mención la comentaríamos, como alguna excepción o variación por el contexto.

Elegiríamos uno de cada uno de los opuestos siguientes:

común	propio*	concreto	abstracto	individual	colectivo
antropónimo*	topónimo*	contable	incontable	animado	inanimado

Así, un nombre como “agua”, en el texto “El agua del mar está fresca en verano”, diremos: *común, concreto, individual, incontable, inanimado*.

ANÁLISIS FUNCIONAL:

Bastará con que anotemos la función sintáctica que desempeña el sustantivo en el sintagma donde aparece: núcleo del sujeto, núcleo del complemento directo, etc.

EJEMPLO:

Mar: sustantivo simple, variable sólo en número. Es masculino singular; aunque en su forma sólo vemos un lexema y no tenga morfemas, es el artículo el que sirve de marca de género y número. Desde el punto de vista del significado, presenta los siguientes rasgos: común, concreto, individual, contable e inanimado. Su función sintáctica es la de núcleo de “del mar”, complemento del nombre dentro del sujeto “El agua del mar”.

[EL SUSTANTIVO EN LA WIKIPEDIA](#)